



lectores@diarioelsur.cl

Puente

Falta poco para terminar el puente Industrial y comenzaron las ideas para ponerle nombre. El problema es que los puentes se quedan con el nombre que les dan las personas. Hace unos años, el exalcalde de Concepción le puso al puente Bicentenario el nombre del fallecido presidente Patricio Aylwin. Hoy nadie se acuerda y, más encima, cuando tenga la conexión a avenida Chacabuco es probable que quede por puente Chacabuco. La propuesta del nombre de Sebastián Piñera para el puente Industrial es una propuesta honesta, pero tal vez no llegue a destino o lo que es peor, sea ignorada.

JORGE SAAVEDRA

Puente II

Los puentes sirven para unir a la gente. Lamentablemente el expresidente Piñera no es sinónimo de unidad.

Por lo tanto se le sugiere al gobernador Giacaman que haga honor a la descentralización y no acelere en sus decisiones sin consultar a la comunidad regional del Biobío. Conduzca más lento y proponga nombres regionales. Confiamos en su buen tino y deje que Piñera descanse en paz. Amén.

RENÉ ROJAS SALINAS

Acero

La transición energética en la industria del automóvil en Europa, Estados Unidos así como en gran parte del mundo, tiene plazo: 2025, en que solo se podrán comercializar automóviles y vehículos 100% eléctricos. China a desarrollado la tecnología eléctrica, baterías, electrónica y software requeridos y ahora está inundando los mercados con autos eléctricos avanzados, a un precio 30 a 40% menor que el resto del mundo.

Estados Unidos, líder del libre comercio, ha reaccionado contra sus propios principios al colocar tasas de importación a los vehículos eléctricos chinos de un 100%, ya que la industria del automóvil en Estados Unidos representa directa e indirectamente más de medio millón de empleos en peligro de desaparecer. En Estados Unidos se venden cerca de 16 millones de autos anualmente, con un valor promedio (eléctricos) de US\$45,000 c/u, valor que es 35 a 40% más alto respecto de un auto eléctrico chino, representará cerca de US\$740 por persona al año que deberán pagar los norteamericanos para mantener su industria automovilística.

Como contraste, Chile ha cerrado su única usina para producir acero, después de casi 80 años de haber sido el centro y motor del desarrollo del Biobío y naciente industrialización de Chile en los '50. Huachipato no puede competir con el acero chino que produce 1200 millones de toneladas al año contra 1,5 millones de Chile. Con ello se perderán más de 20.000 puestos de trabajo y cientos de pymes que dependían de Huachipato. El acero chileno cuesta producirlo cerca de 50% más que el chino. Si se coloca un arancel de 50% a las importaciones de, esto representaría US\$22 (20 mil pesos) anuales por persona que deberían pagar los chilenos.

El cierre de Huachipato es una tragedia social y económica enorme y devastadora para la región del Biobío y todo Chile. Lo más probable es que Chile nunca más tendrá otra usina para producir acero, componente vital de la cadena productiva e industrial. Aún es tiempo de revertir esta inminente calamidad.

IGOR WILKOMIRSKY F.
Ingeniero, PhD

Descentralización

Tal como quedó en evidencia en la portada, editorial y reportaje de este domingo en El Sur, nuestro proceso de descentralización aún está en pañales y, por ello, resulta fundamental que las autoridades prioricen esta tarea con urgencia y determinación.

La descentralización no puede seguir siendo un tema relegado a declaraciones de buenas intenciones o avances exiguos (la mayoría por goteo), sino que debe establecerse como eje central para representantes de la ciudadanía que aspiran a construir un país más justo, equitativo y con oportunidades reales para todos.

Es cierto que recientemente se han registrado aportes interesantes, como el informe final del Consejo Asesor para la Política de Descentralización de Chile (que se entregó la semana pasada al Ministerio del Interior y Subdere, y que se encuentra disponible para consulta online). Sin embargo, también es necesario que asumamos que, como país, seguimos arrastrando importantes problemas para avanzar en la descentralización, lo que debería ser motivo de reflexión y un ineludible llamado a la acción

IGNACIO ABAD PARRAGUEZ